



Guiomar Cuesta*

El silencio de Dios

*Peor aún que vuestro canto enloquecedor,
vuestro silencio. En el origen de la llamada,
de vuestros corazones helados
la embriaguez de las grandes profundidades.*

Sylvia Plath

En homenaje a mi madre, Elvira Escobar

A la hora señalada
cesó el canto y la guitarra
no se escuchó voz alguna
Ella despertó en el fondo del abismo
y entrañó el silencio.

Era cierto aquello
peor que el exilio
es la cárcel imborrable de su cuerpo.

Cuando una mujer se asoma al silencio total
se embriaga por su sangre
toma distancia frente al espejo
y con los pies heridos de atravesar acantilados
y su propio miedo
-perdida en su abandono-
se encuentra a sí misma

Y mientras la espera la corroe
y el desasosiego va buscando una salida
ella
-en la soledad de las profundidades-
habrá encontrado en su Ser
la propia razón de su existencia

Ruiseñor que se asoma
al silencio de Dios.

* Ganadora del Sexto Premio Internacional de Literatura Latinoamericana y del Caribe "Gabriela Mistral".